

LA LECCION DE BRETONA

"ENBATA", en su número 98, publicó el 15 de diciembre el artículo que traducimos para nuestros oyentes.

"Se creía que eran unos pocos, insuficientes para llegar a formar un pequeño grupo de patriotas románticos, más alborotadores que realmente peligrosos, completamente aislados en su propio país bretón y que nadie les tomaba en serio, incluso entre sus propios compatriotas. Sus actividades provocaban más risa que indignación. ¿Qué ciudadano del Exagono no siente cierto contento al enterarse que ha saltado una percepción de contribuciones ?.

"Pero de pronto se aperciben que no se trata de un grupito de exaltados sino de una basta organización profundamente enraizada en la región de Bretaña. Veintitres resistentes son encarcelados, pero la acción continúa: robo en un polvorín del Morbihan, pintadas de letreros en las fachadas de los inmuebles de Guingamp...

Los activistas son de toda condición y edad. Y entre ellos cuatro eclesiásticos.

Se terminó la risa.

El obispo de Saint-Brieuc no podía menos que condenar la violencia. Así lo ha hecho - aprovechando la ocasión para defender la causa que explica, si nó la justifica, la violencia, denunciando su ineficacia, la ambigüedad y los peligros. Recordando la posición de la Iglesia ante las exigencias de la justicia "para el mejoramiento de las condiciones de vida de las minorías étnicas, concretamente en lo que concierne a su lengua, cultura, costumbres, recursos y empresas económicas ("Pacem in Terris"); legitima la participación de los cristianos en los movimientos de liberación de los pueblos y su aportación a "la corriente de defensa y de la promoción de la cultura bretonas subrayando muy particularmente la importancia del problema escolar.

La Juventud Estudiante Bretona (J.E.B.) también ha hecho conocer su punto de vista; tras haber evidenciado las razones del descontento bretón y denunciado el colonialismo parisino, la J.E.B. concluye: "No es rechazando el regionalismo auténtico como se conseguirán resolver los problemas del activismo".

Esta es la moral de esta historia. En esta civilización técnica y absorbente en la que los hombres transformados en fichas perforadas no sean otra cosa que número de matrícula cuyos problemas serán resueltos por los cerebros electrónicos, existe, en los jóvenes sobre todo, una necesidad irresistible de personalización. Los "enragés", porque se sienten apatridas -ciudadanos franceses o no- se esfuerzan en afirmarse arremetiendo contra todo, cieégamente. Pero los que tienen conciencia de pertenecer a una étnia, en cuya cultura y no fuera de élla, hallan su racional desarrollo recurrirán a todos los medios, incluso ilegales, para salvaguardar los valores que les confieren personalidad propia. ¿Cómo puede pensarse que no combatirán con incrementada violencia la trágica y criminal obsesión asimiladora del poder parisino ?.

Los fósilas jacobinos del chauvinismo francés son incapaces de comprenderlo. Un talentado escritor como Thierry Maulnier, lamentando en "Le Figaró" "El lenguaje del plastic" confunde nación y Estado-Nación,

autonomismo y separatismo y arremete contra el "particularismo medieval" de "autonomistas arcaizantes" en un siglo que llama a los pueblos a unirse, como si la unión implicara necesariamente la uniformación (bajo la férula francesa ¡claro es!). Y se pregunta finalmente si esta llamarada no facilita el juego de Moscú o de Pekín "que nada tienen de bretón". ? Y París ?.

"Son desoladores estos franceses retrógrados del siglo XIX.

"Mientras tanto, el señor Spiljak visita oficialmente Francia. ¿Saben Vdes. quién es el señor Spiljak?. Este croata es el jefe del gobierno yugoeslavo. En tal condición está engargado de "arruinar al Estado" ("faire deperir l'Etat"), misión que realiza cediendo en beneficio de las seis repúblicas autónomas que constituyen el Estado yugoeslavo atribuciones que corresponden a la Federación; pues tal es la teoría oficial: "la unidad de Yugoslavia debe realizarse en la diversidad".

"¡Qué lección!."

16

EL PAIS BRETON SERA LIBRE!

Al descender de su avión, el general de Gaulle fue recibido por una oleada de banderitas bretonas agitadas por la multitud, y por gritos ritmados de la muchedumbre de "Libertad para la Bretaña!". Solamente los edificios públicos y entre éstos el del Obispado aparecían engalanados con la bandera tricolor. Es Montreal, pero a la inversa/ De Gaulle se guardó bien de aparecer en el balcón para gritar "¡Viva la Bretaña libre!" como lo hizo allá gritando "¡Viva Quebec libre!".

Los bretones eran esperados en Quimper, pero es en Rennes donde se manifestaron. Y por tanto, el viaje había sido bien preparado; detención de una cincuentena de militantes del F.L.B.; persecución contra los movimientos autonomistas no violentos tales como el U.D.B.; registros domiciliarios en casas de personalidades bretonas como Yvann Fouéré; obstáculos a la libertad de la prensa; masiva concentración policiaca en civil, así como gendarmes y otros; señalamiento de la hora de llegada pocos días antes...

Bien que los bretones no pudieran organizar a su modo la recepción, no dejaron de manifestarse, ¡y de qué manera!.

La mayor parte de los diarios y órganos de radio y televisión faltaron singularmente de objetividad. Los unos por interés, los otros por sumisión incondicional al poder parisino y todos por miedo a la revolución federalista que comienza a agrietar el edificio unitario del exágono han practicado el cómplice silencio e incluso la deformación, minimizando la protesta bretona.

Así, los millares de bretones concentrados en Rennes han quedado convertidos en los "200 o 300 estudiantes "rabiosos"; 30 banderas bretonas que los bomberos hubieron de retirar el viernes por la mañana fueron reducidas a una sola, roja y negra, menos subversiva, pero adecuada para atemorizar al lector medio. En cuanto al grito de "¡Libertad para la Bretaña!" ha resultado, según el "Sud-Oeste" "antigualista y autonomista a la vez y, sin duda, más antigaulista que autonomista."

Los tomavistas de la televisión evitaron sistemáticamente la muchedumbre que se apretujaba a lo largo del recorrido así como la que se hallaba estacionada frente a la Alcaldía. Y no insistimos sobre tantos otros detalles que es preciso adivinar siguiendo la lectura de los diarios, diluidos en la rutinaria prosa exagonal, obsesionados hasta la explosión bretona por la política electoralista parisina: charcos aceitosos en el recorrido oficial; lanzamiento de banderitas bretonas algunas de las cuales cayeron sobre el presidente; de 1.150 globitos subversivos por los obreros amenazados de paro; manifestaciones de estudiantes y jóvenes obreros en las calles; ruptura de cristales de las dependencias de la Radio y Televisión francesa...se sucedieron durante la permanencia del presidente en Rennes.

El resto del viaje fue más tranquilo ya que el poder parisino no dejó de reforzar su clan. A pesar de todo, la juventud bretona consiguió hacerse oír en Brest. El lanzamiento de un paraguas pintado con los colores de la bandera bretona estuvo a punto de alcanzar al presidente del Estado. El autor fue disimulado por la complicidad de la muchedumbre antes de que la policía tuviera tiempo de intervenir.

Los pescadores de Douarnenez manifestaron su descontento lanzando cohetes rojos en dirección del helicóptero presidencial.

En Quimper, el gentío compuesto de obreros, comerciantes y agricultores se portó correctamente bien que tenidos a distancia por los adeptos llevados en su mayor parte de Paris y de otras provincias utilizando la carretera, el ferrocarril y hasta el avión. Decenas de "replicantes" fueron detenidos por los gendarmes y abandonados en campo abierto -¿cuántos y con qué derecho?.

La única frase del discurso pronunciado por de Gaulle que fue ovacionada masiva y calurosamente por los bretones fue la que pronunció en su propia lengua, la celta.

Por lo que respecta a la humorada - "la Bretaña fue liberada hace 25 años"- no puede ser celebrada más que por los incautos. Ciertamente es que la Bretaña fue liberada de la ocupación nazi por el propio coraje de los bretones ayudados por los americanos. Pero falta, ahora, romper con el colonialismo ~~interior~~ interno.

Ahora se sabe oficialmente que para esta liberación, "Breiz" no puede ~~xxx~~ contarse con de Gaulle que viola en Quimper los principios de autodeterminación que proclamó en Montreal. Pero en cambio puede apoyarse en otras étnias y también, felizmente, en los verdaderos demócratas franceses que han sabido desprenderse del cancer centralista.

De Gaulle tiene el don de presentir los incendios, lo que induce a algunos a reprocharle, precisamente, el provocarlos: recordemos Dakar, Alger, Quebec... Ahora se ha quedado a medias. Es que fue a Bretaña demasiado pronto y demasiado tarde a la vez:

- demasiado tarde para la regionalización que los bretones reivindicaban desde hace 50 años, pero que actualmente no les basta,
- demasiado pronto para la autonomía federalista que la ganarán por sí mismos en un próximo futuro.